

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

10 DE MARZO DE 2019

DOMINGO 1º DE CUARESMA. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a:

¡Venimos alegres, como cada domingo, a la mesa de familia!

¡Atención! Estamos tentados, hoy más que nunca, a hacer el viaje de nuestra vida sin Dios o en compañía de un Dios a nuestra medida. ¡¡MIRA A VER!!

La Cuaresma que hoy comienza es un tiempo propicio para rehacer la hoja de ruta de nuestra vida. ¡¡MIRA A VER!!

El objetivo es llegar a renovar nuestra forma de pensar y de actuar, que realmente terminemos como mujeres y hombres nuevos. ¡¡MIRA A VER!!

Emprendamos el camino en el que vamos a apartar todo lo que nos produce muerte, todo lo que nos sepulta en nuestro yo “idolatrado”.

Emprendamos el camino en el que a la vez vamos a afianzar todo lo que nos hace más humanos, más hermanos, más misericordiosos, es decir, más abiertos a la voluntad de Dios. Él, para encontrarse con nosotros, nos cita en el hermano olvidado y excluido. ¡¡MIRA A VER!!

El evangelio nos alerta, la tentación nos espolea.

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Para que el perdón de Dios y su misericordia entrañable empapen nuestras vidas, reconocemos todo aquello que nos aparta de las personas y de Dios:*

► Por nuestro ambicioso egoísmo, que rechaza a Dios para llenarse de cosas y por no partir nuestro pan con el hambriento, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

► Por nuestro afán de poder que humilla y manipula a las personas, sobre todo a las más débiles y así cierra los canales por los que nos llega la misericordia entrañable del Padre, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

► Por nuestro orgullo y soberbia que desplaza a Dios para rellenarlo de “yo”, de “ego”, de autocomplacencia, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados, justifícanos y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos. (Pausa).** Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo, y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III, C, (En los nuevos leccionarios es el I, C, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

La Cuaresma es camino hacia la pascua, que es la vida en plenitud, la vida nueva; que es la Libertad, la verdadera

felicidad. No es fácil, pero nuestra meta es el anhelo más grande. No es fácil, pero él va con nosotros a la cabecera de la

marcha.

La cuaresma es ese tiempo fuerte para los seguidores de Cristo, que buscan la identificación plena con la persona de Cristo y su proyecto. En el presente ciclo litúrgico, “C” está jalonado por seis experiencias muy fuertes, que llenan de sentido la vida del cristiano:

La experiencia de éxodo-desierto-prueba

La urgente comunión con Dios, utopía que transfigura nuestra vida

Los necesarios frutos de conversión

La experiencia del padre misericordioso

La experiencia del padre que nunca condena, ni a la pecadora pública

La experiencia de la vida en plenitud que celebraremos la semana santa, domingo de ramos, triduo sacro y cincuentena pascual.

En primer lugar Jesús realiza el mismo éxodo –camino desde la esclavitud hasta la liberación– por el desierto de la prueba y del encuentro con Dios. Aquellos cuarenta años están simbolizados en estos cuarenta días

del desierto de Jesús. Porque el desierto es ese lugar en el que es necesario tomar decisiones firmes y pasar por duras pruebas, pero que también es el lugar privilegiado para el encuentro con Dios. Así crecemos como personas.

La prueba a la que el diablo somete a Jesús para apartarlo de la comunión con Dios tiene tres envites:

- Con el primer envite le conmina a rechazar a Dios solapadamente. Dado que él mismo es Hijo de Dios, sólo tiene que demostrarlo con un milagro. Pero Jesús recuerda que su misión está en función de los necesitados y de cumplir así la voluntad de Dios. Cuando los otros sean los hambrientos, sí multiplicará los panes.

- El segundo envite es el del dominio y el poder y

- El tercer envite es el de pretender ser como Dios desplazándolo.

Estas pruebas y tentaciones están presentes en nuestras vidas desde el pecado original.

Pero Jesús las rechaza con un rotundo “no tentarás al Señor, tu Dios”

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Pidamos a nuestro Padre Dios, con confianza, que nos dé la claridad y la fortaleza de su Hijo Respondamos:*

Monitor o presidente/a:

1. Padre, no nos dejes caer en la tentación de vivir una fe mediocre, una vida cristiana que no pone en el centro a Jesús y su evangelio. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Padre, no nos dejes caer en la tentación de la indiferencia ante el sufrimiento de tantas personas que piden solidaridad. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Padre, libranos de la tentación de buscar la felicidad en la acumulación de bienes y en la conquista de poderes. . Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Padre, libranos de la tentación de querer utilizarte al servicio de nuestros deseos e intereses personales. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Padre Dios, nuestros deseos los ponemos en manos de tu Hijo. atiéndelos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.* **Todos: Amén.** (Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u> <u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u> <u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u> <u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u>	<u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA